



Revista AUS

ISSN: 0718-204X

ausrevista@uach.cl

Universidad Austral de Chile
Chile

Sánchez-de-Toro, José Manuel

Micro-intervenciones para la reconquista del espacio urbano. Grupo TaMaLaCà

Revista AUS, núm. 22, 2017, pp. 59-65

Universidad Austral de Chile

Valdivia, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281754756010>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

- ▲ **Palabras clave/** urbanismo, diseño, color, sostenibilidad.
- ▲ **Keywords/** urban planning, design, color, sustainability.
- ▲ **Recepción/** 7 marzo 2016
- ▲ **Aceptación/** 27 abril 2016

Micro-intervenciones para la reconquista del espacio urbano. Grupo TaMaLaCà

Micro-interventions to win back urban spaces.
TaMaLaCà Group

José Manuel Sánchez-de-Toro

Doctor en Arte, Universidad Politécnica de Valencia, España.

Licenciado en Bellas Artes, Universidad de Castilla-La Mancha, España.

Miembro de Proyectos, Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Sassari, Cerdeña, Italia.

jmsanchezdetoro@hotmail.com

RESUMEN/ El grupo TaMaLaCà (acrónimo de *Tutta mia la città*) nació como laboratorio de investigación del Departamento de Arquitectura, Diseño y Planificación Urbana de la Universidad de Sassari.

A lo largo de este artículo se analizan los planteamientos del colectivo por medio de tres significativos proyectos acometidos en la ciudad de Sassari en Cerdeña, Italia. El primero de ellos en el barrio de San Donato, en el casco histórico de la ciudad, y los otros dos en el barrio periférico de Monte Rosello. Entre los planteamientos comunes a todos sus proyectos se encuentra la reconquista del espacio urbano bajo los parámetros de sostenibilidad. En estos proyectos, los agentes transformadores de la ciudad son los propios ciudadanos, especialmente aquellos damnificados por los malos planteamientos urbanos, como los niños, los peatones o los discapacitados.

ABSTRACT/ The TaMaLaCà (the acronym for *Tutta mia la città*) Group was born as a research lab of the Department of Architecture, Design and Urban Planning of the University of Sassari. This article discusses the ideas of the group through three landmark projects conducted in the city of Sassari, Sardinia, Italy. The first project took place in the San Donato quarter, in the city's old town, while the other two were conducted in the suburban neighborhood of Monte Rosello. The common approach of all three projects was winning back urban spaces under parameters of sustainability. In these projects, the city's agents of change are the citizens themselves, particularly those who are negatively impacted by poor urban approaches, such as children, pedestrian or the disabled.

INTRODUCCIÓN. No es necesario vivir en el Berlín que retrata Walter Ruttmann en "Sinfonía de una gran ciudad" para evidenciar lo adversas que se pueden convertir nuestras ciudades. Casi de forma inconsciente, la industrialización y los medios de transporte motorizados han excluido a muchos colectivos, como personas mayores, niños, discapacitados o simplemente viandantes que son privados del espacio de la ciudad.

La reformulación de nuestras urbes, y la reconquista del espacio urbano al invasivo parque automovilístico, es hoy día uno de los objetivos que se plantean nuestras ciudades bajo los principios de la

sostenibilidad. Sin embargo, la adversidad en la ciudad no solo viene dada por las diferentes formas de movilidad a motor, sino también por un paisaje urbano que ha ido modificándose y ajustándose a este modelo imperante y que deja en el plano de la ciudad infinidad de lugares perdidos, anónimos y sin identidad que podrían encontrarse indistintamente en cualquier ciudad del mundo y cuyas características fundamentales apenas varían. Se trata de los "no-lugar" que Marc Augé (1992) destaca para referirse a ese espacio de transitoriedad que no tiene suficiente importancia para ser considerado como "lugar".

La identidad de los lugares urbanos es uno de los factores que humaniza los espacios. A lo largo de los siglos, las relaciones de la sociedad se han configurado en los espacios públicos y en ellos reside la esencia de nuestros pueblos. Por tanto, la búsqueda de esas identidades en los espacios de la urbe es la reivindicación del carácter o signo de la propia cultura local. Esta actualización de la historia de los lugares, de su carácter, lejos de parecer algo desfasado y obsoleto, debe ser siempre algo contemporáneo a las sociedades. Para definir mejor esta situación, podemos poner como símil el teatro clásico, llamado así erróneamente, ya que el teatro nunca es clásico, porque

se desarrolla en nuestro momento; lo que puede llamarse clásico es el texto. Igualmente, la sociedad debe reinterpretar ese texto que es el espacio público creado por generaciones pasadas, para renovar su vigencia, su configuración y su signo, renovando así su valor.

Los seres humanos como personas sexuadas, con identidad y con arraigos, debemos tener en cuenta nuestro pasado, para no adentrarnos ciegamente en el horizonte del futuro y, tomando como referencia esa experiencia, construir la naturaleza del presente.

La esfera pública en el espacio urbano ha sido durante siglos la encargada de crear sociedad, y aquí radica el meollo de esta reflexión. No se trata de repetir lo que historiográficamente ha sido un factor fundamental para la construcción del espacio, sino de comprender y utilizar esa herramienta para hacer algo nuevo a partir de lo ya aprendido. Lo importante de todo es el hecho de que la persona es un individuo social que existe y actúa en relación recíproca con los demás. En palabras de Carrithers (1990), “[a]prender a convivir y actuar en la vida social común se hace con, a través, por medio y frente a otras personas. Aprender, convivir y cambiar el mundo social es algo que se hace entre personas y no en el interior de ellas” (26). Los seres humanos, como animales inteligentes y como fruto de ese aprender a convivir y actuar, cuentan con la cultura como recurso público común y compartido. De esa forma, se reconoce la cultura como un asunto social, siendo, según afirma Benedict (1971), “[u]n patrón de pensamiento y acción más o menos consistente” (17).

GRUPO TaMaLaCà. El trabajo del grupo Italiano TaMaLaCà parte de todas estas reflexiones y desafía los megaproyectos urbanísticos para resignificar los lugares de la ciudad desde la base, apoyándose en todos los colectivos que conviven en el espacio urbano y en potentes e irónicas campañas de comunicación. La difusión de sus proyectos se convierte en mensajes virales difundidos en los medios de comunicación clásicos, como la prensa¹ y en los nuevos medios virtuales como las redes sociales². La campaña llega también a los colegios con un claro trasfondo pedagógico dirigido hacia los más pequeños, quienes serán los nuevos actores de este proceso de transformación. Tal y como afirma el propio grupo *“I bambini —forse la ‘categoria’ di abitanti più penalizzata dalla forma e dall’organizzazione attuali della città— sono stati i protagonisti delle sperimentazioni più interessanti che TaMaLaCà ha ideato e portato avanti”*³ (Arras et al. 2013). Los proyectos de TaMaLaCà desarrollados bajo los principios de sostenibilidad económica, propician el reciclaje como forma de construcción, contribuyendo, a su vez, a la sostenibilidad ambiental y social mediante la implicación de colectivos e instituciones.

Sus trabajos, que se sitúan en el camino entre el urbanismo, el diseño y la arquitectura, buscan una simbiosis experimental, al modo de otros colectivos italianos como Orizzontale de Roma, los franceses Collectif Etc, o Bruit du Frigo, o los españoles Basurama o Zuloark, cuyos planteamientos responden con diferentes enfoques a estas cuestiones. Podrían contabilizarse por miles las problemáticas que acechan a la sociedad

y que tienen que ver con una mala praxis de la vida urbana. Por esta razón, al enfrentarse a las diversas contrariedades del espacio público como espacio común de la colectividad, se requieren diferentes planteamientos para afrontar las soluciones. TaMaLaCà evidencia estas carencias con sus micro intervenciones y ofrece ideas y recursos a la problemática urbana. Entre las intervenciones que desarrolla TaMaLaCà, distinguiremos tres proyectos significativos como objeto de estudio para este artículo. Estos proyectos, pese a tener un origen diferente, comparten el reto común de la resignificación del espacio público negado a determinados colectivos de ciudadanos, en beneficio de otros grupos dominantes. No obstante, la sociedad se ha percatado de que es capaz de alterar los rumbos clásicos de las planificaciones y los diseños, y ha comprendido que es ella misma quien mejor conoce y entiende su propio paisaje urbano y cultural (Horn et al. 2015). En este sentido, TaMaLaCà pretende alterar esos rumbos recogiendo las consideraciones que plantean determinados sectores de la sociedad, como por ejemplo los niños.

Los niños son los protagonistas del cambio en estas micro transformaciones y, con su participación en estos proyectos, comienzan a interrogarse sobre sus derechos en la ciudad y la necesidad de reequilibrar el uso y la utilidad del espacio. De ese modo, podemos considerar que uno de los objetivos de TaMaLaCà es darles voz a los niños y niñas para potenciar el discurso de la necesidad de un planteamiento urbano justo. La contagiosa vivacidad de los más jóvenes de nuestra sociedad colabora también en la transmisión de esta necesidad.

¹ Véase la campaña de comunicación en el artículo de Giovanni Bua “Gli extrapedestri sono sbarcati in città”, La Nuova Sardegna, Sassari, 1 febrero 2015, p. 19.

² Véase la campaña de comunicación en la web del proyecto: <http://www.extrapedestri.it/>

³ Los niños —quizá la categoría de habitante más castigada en la actual forma de organización de la ciudad— han sido los protagonistas de los experimentos más interesantes que TaMaLaCà ha ideado y desarrollado.

La autoconstrucción y el color son otros componentes fundamentales en los trabajos del colectivo italiano. Los bancos, las pequeñas estructuras para el juego y los maceteros realizados con materiales reciclados siempre pintados con destacados colores, contrarrestan el significado de los lugares grisáceos donde se ubican, generando nuevos significados. Son actuaciones pequeñas y volátiles de naturaleza efímera, pero todas contienen valores como el ingenio y la libertad creativa y formal. Sus intervenciones son proyectadas como un juego, igualmente realizadas por niños, vecinos y colectivos del barrio y, finalmente, cuando el proyecto concluye, el resultado despliega esta misma semiótica ante los ciudadanos. Pocas cosas tienen más vitalidad y energía que los niños, por ello, tras su huella, estos lugares olvidados generan una reflexión en los ciudadanos y, por ende, una reconsideración.

Veamos las intervenciones desarrolladas por el grupo. La primera tuvo lugar en el barrio de San Donato, donde se llevan a cabo una serie de acciones para reconquistar la plaza, utilizada como aparcamiento. Mientras tanto, la segunda se desarrolló en el barrio periférico de Monte Rosello, en las inmediaciones de dos centros educativos.

PROYECTO SAN DONATO. En primer lugar, veremos la intervención en uno de los barrios históricos de la ciudad de Sassari, concretamente el barrio de San Donato, donde entre sus estrechas callejuelas medievales se abre un espacio que circunda un edificio escolar del s. XVIII. En el entorno de este edificio se localiza uno de estos espacios que entra dentro de la categoría de “no lugares” que señala Auge (1992),

ya que esta “plaza”, en su integridad, se ha convertido en un consolidado aparcamiento de automóviles. La intervención pretende evidenciar la potencialidad del espacio ocupado por esos automóviles, que niegan a los vecinos el uso del espacio público, donde la arbitraria disposición de los coches dificulta hasta la accesibilidad peatonal a la misma.

TaMaLaCà intenta evidenciar que el valor del espacio público no reside en la dimensionalidad de este, sino en la potencialidad que posee. Los escasos 30 metros cuadrados, equivalentes a dos plazas de aparcamiento, podrían ser más fructíferos para el conjunto de la comunidad que el poco provechoso y casi ‘fraudulento’ uso individual del espacio como aparcamiento de automóviles, más aún cuando esta céntrica parte de la ciudad carece de espacios públicos para los vecinos. Así pues, en un primer momento, los alumnos de la escuela del barrio fueron los auténticos protagonistas de la transformación, con una intervención simbólica realizada en pro de favorecer la visibilidad del mal planteamiento urbano y el cuestionable uso del espacio (imagen 1). Tal y como destaca Giovanni Bua (2015):

Dopo aver dimostrato in una precedente azione di «guerriglia urbana» che in un posto auto possono entrare ben 100 bimbi festanti, dove prima sostavano due automobili, ora c'è uno spazio pubblico, di dimensioni minute ma di grande valore (...). Una struttura temporanea, all'interno della quale trovano posto le sedute create in autocostruzione nel cortile della scuola⁴.

Los 100 niños jugando dentro de la plaza de aparcamiento, y la posterior apropiación de un espacio de las mismas dimensiones



Imagen 1. Performance en la vía San Cristoforo / Piazza San Donato (fuente: Grupo TaMaLaCà).

⁴ Véase el artículo de Giovanni Bua, “Tamalacà alla conquista di un pezzo di San Donato”, La Nuova Sardegna, Sassari, 27 junio 2015, p. 25. La traducción al español sería: Después de demostrar en una acción de “guerrilla urbana” que en una plaza de aparcamiento caben 100 niños jugando, donde antes solo había dos coches, ahora hay un espacio público de pequeñas dimensiones pero de gran valor (...). Una estructura temporal en cuyo interior se encuentran unos bancos autoconstruidos en el patio del colegio.



Imagen 2. Intervención en el lugar de dos aparcamientos en via San Cristoforo/Piazza San Donato (fuente: El autor).



Imagen 3. Intervención en via San Cristoforo / Piazza San Donato (fuente: Grupo TaMaLaCà).

en uno de los rincones de la plaza, es un ejercicio de reconquista del espacio desde el autoconvencimiento de los propios vecinos, que colaboran en la instalación de esta nueva zona recreativa. El diseño de esta estructura a modo de pérgola, reserva un espacio para las personas y dignifica este olvidado rincón donde crecerán unas enredaderas aportando sombra y color. Esto, sin olvidar el carácter simbólico y reivindicativo que supone este modo de reapropiación del espacio (imágenes 2 y 3). Tal y como nos recuerdan los arquitectos Simone Censi y Valentina Talu (2015): "La costruzione, ovvero l'assemblaggio a secco di elementi lignei, è avvenuta in soli tre giorni ed ha coinvolto, tra gli altri, alcuni artigiani del quartiere, con l'intento di stabilire un legame tra la popolazione locale e la modificazione dello spazio di loro appartenza"⁵.

La implicación y la participación de los colectivos del barrio en la remodelación del espacio supone una forma cívica de reconquista y una forma de generar conciencia social y, si a ello le sumamos la labor de autoconstrucción, se incrementa considerablemente el sentimiento de propiedad de lo público. De este modo, se construyen los bancos que alberga la estructura, alternando módulos de madera de pino de 50 x 25 x 6 cm.

Estos módulos montados con alternancia entre posiciones verticales y horizontales, forman figuras que en sus vértices permanecen abiertas, generando la idea de ensambladura, símil a la de un juego de piezas interconectables (imágenes 4, 5, 6 y 7).

En esta misma línea, TaMaLaCà invita a crear micro transformaciones urbanas con otros elementos de autoconstrucción, aprovechando sinergias entre colectivos, como las que se generan entre colegios y asociaciones de madres y padres. Se trata de un ejercicio creativo, educativo, económico y ecológico, por medio del cual se desarrollan estructuras para el juego infantil y mobiliario urbano, acercando a la ciudadanía la idea de que las posibilidades de mejora de nuestro entorno pueden empezar por nosotros mismos (Fernández 2014). Con el diseño de elementos reciclados de madera, como pallets o cajas industriales, o con simples gestos como aplicar color a otros elementos ya existentes (balizas, por ejemplo), se convierte en una alternativa fácil de mejora de la calidad de los espacios urbanos. Como desde el colectivo afirman: "La dimensione micro, inoltre, è low cost e rende dunque i progetti più capaci di farsi spazio all'interno delle agende degli enti locali"⁶ (Arras et al. 2013). El simple uso del color es una forma de

reivindicación del espacio, sobre todo en determinados espacios marginados y grises donde el color es una forma silenciosa de alzar la voz y de reclamar la atención hacia un espacio negado (Arras et al. 2012b) (imagen 8).

De acuerdo a Cicalò (2014): *Una forma pacifica di rivendicazione di alcuni diritti negati: quello dell'uso dello spazio, del diritto alla bellezza e al decoro, del diritto di trasformare il proprio ambiente di vita con azioni concrete di autodeterminazione e risignificazione, ma anche di costruzione del sé come gruppo, nel continuo dischiudersi di un'identità sempre necessariamente in divenire per la presenza di comunità fluttuanti, migranti e no*⁷.

El uso del color es simbólico; la multitud de tonalidades actúa como metáfora de la diversidad. Sin embargo, no es solo aplicable a guetos grises y olvidados donde reside un gran porcentaje de población inmigrante como en San Donato de Sassari. Colorear el espacio urbano también es aplicable a otros lugares que igualmente necesitan de la alegoría del color para mejorar esa relación del espacio con los ciudadanos. TaMaLaCà lo vuelve a poner de manifiesto en Monte Rosello, otro de los barrios objetos de intervención.

⁵ Traducción: La construcción, o más bien el montaje de los elementos de madera, se llevaron a cabo en sólo tres días y en él participaron, entre otros, algunos artesanos de la zona, con la intención de establecer un vínculo entre la población y la modificación de su propio espacio local.

⁶ Traducido como: La dimensión micro es de bajo coste y por lo tanto son proyectos más asequibles para las agendas de las instituciones locales.

⁷ Traducción: Una forma pacífica de reivindicar algunos derechos negados: el uso del espacio, el derecho a la belleza y el decoro, el derecho a transformar el entorno de vida con acciones concretas de autodeterminación y re-significación, pero también de construirse a sí mismo como colectividad, en el continuo desarrollo de una identidad que necesariamente siempre se nutre de la presencia de las comunidades que fluctúan sean migrantes o no.



Imagen 4. Detalles de diversos modelos de autoconstrucción de bancos (fuente: El autor).



Imagen 5. Detalle de perfil de taburete de 50 x 54 cm (fuente: El autor).



Imagen 6. Detalle del banco autoconstruido de 234 cm (fuente: El autor).

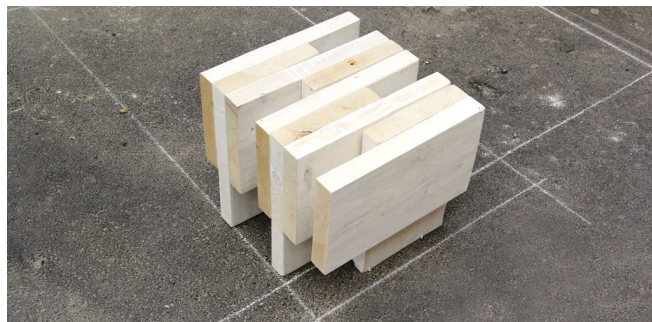


Imagen 7. Fijación del taburete de 50 x 50 x 54 cm al pavimento (fuente: El autor).



Imagen 8. Diversos momentos donde los escolares se apropian de la plaza San Donato. La autoconstrucción como juego (fuente: Grupo TaMaLaCà).



Imagen 9. Proyecto de intervención en via Manzoni para el acceso de la Scuola Elementare 6 de Sassari (fuente: Grupo TaMaLaCà).

PROYECTO MONTE ROSELLO.

En esta ocasión, TaMaLaCà promueve mejorar la calidad de la vida urbana en un barrio periférico de la ciudad de Sassari. Su intervención no se basa únicamente en un estricto sentido físico; en su trabajo coexiste un componente performático con una clara intención educativa que implica a los vecinos generando una reflexión social. Como señala Paba (2003), son los habitantes que mayores limitaciones poseen, en término de los derechos de uso de la ciudad, los artífices de este cambio. En este caso, los niños serán de nuevo los protagonistas de este reclamo, por medio de las intervenciones en los espacios aledaños a dos centros educativos. En Monte Rosello, el color vuelve a ser un elemento fundamental, esta vez para mejorar la relación entre la movilidad peatonal y la movilidad a motor. La intervención se centra de forma concreta en la mejora de la transitabilidad peatonal a las puertas de dos colegios del barrio. En el primer caso, la Scuola Elementare 6, ubicada en via Manzoni, una avenida de tráfico rodado intenso. En el segundo caso, en la confluencia de varias vías entre el acceso a al Istituto Comprensivo Monte Rosello Alto y una plaza. La intervención frente a la Scuola Elementare llevó a cabo una reorganización provisional del espacio por medio del color, donde diferentes elementos como las aceras, vallas o pasos de cebra se resaltan por medio de vivas tonalidades. El color es el instrumento que da forma a la afirmación

pacífica de un derecho negado: el de caminar de forma independiente y segura. El colegio manifiesta su presencia en el exterior, haciéndose más visible a lo largo de la avenida y alertando a los conductores sobre la presencia de escolares en las inmediaciones. Las aceras, también marcadas con colores, hacen reconocibles los recorridos seguidos por los niños y niñas hasta llegar a las zonas más seguras, como el propio patio del colegio que, además de ser utilizado como tal, es también aprovechado como espacio público del barrio, acondicionado con simples elementos estructurales para el juego (Arras et al. 2012a).

Las marcas de color tratan de revertir la jerarquía establecida y el uso abusivo del coche en el espacio público y, su vez, piden a los automovilistas un comportamiento más cuidadoso y prudente. Es una intervención *low cost*, inmaterial y temporal pero de gran validez hasta que lleguen los cambios estructurales reales (imagen 9). En el caso del Istituto Comprensivo Monte Rosello Alto, TaMaLaCà realiza otra micro intervención con la colaboración de los alumnos, utilizando de nuevo el poder del color y la madera, con la que construyen estructuras. El proyecto pretende mejorar el tránsito entre el colegio y la plaza contigua, y acondicionar esta última para el juego (imagen 10). Los propios alumnos de la escuela son los que reconquistan la 'plaza', fabricando estructuras a modo de bancos, con pequeños módulos de madera ensamblados y coloreados. Estos bancos ubicados sobre un diseño en el pavimento

de líneas paralelas de colores, convierten un espacio vacío e inútil en un área recreativa y lúdica para los vecinos más jóvenes.

El proyecto tiene una vertiente pedagógica, ya que la preparación y autoconstrucción de los nuevos elementos que equipan el espacio son realizados en las dependencias escolares, en una carpintería elemental que TaMaLaCà monta para los alumnos con la colaboración de padres y madres que participan en la autoconstrucción de estos bancos para su propio barrio (imagen 11). Estas líneas paralelas se extienden desde el interior del colegio hasta el interior de la plaza, con diferentes dimensiones de anchura y longitud y con alternancia de colores. La intención es facilitar el tránsito entre estos dos lugares separados por la confluencia de dos vías (imagen 10). El simple uso del color redimensiona conceptualmente el espacio, aportándole nuevos significados e incidiendo en la conciencia colectiva de múltiples modos, porque, como bien afirma TaMaLaCà: "È vero che lo spazio pubblico è prima di tutto uno spazio mentale, allora il colore può essere una sua anticipazione"⁸ (Cicalò 2014). En este espacio mental, que es el espacio público, los colores saturados con los que TaMaLaCà colorea esta intersección que va desde la escuela a la propia plaza, vuelven a incidir en la conciencia de los automovilistas mediante un código simbólico que interpretan rápidamente, activando su percepción sobre el espacio en el que se encuentran, como un espacio recreativo o un espacio de juego infantil.

⁸ En español: Es cierto que el espacio público es ante todo un espacio mental, entonces, el color puede ser su anticipación.

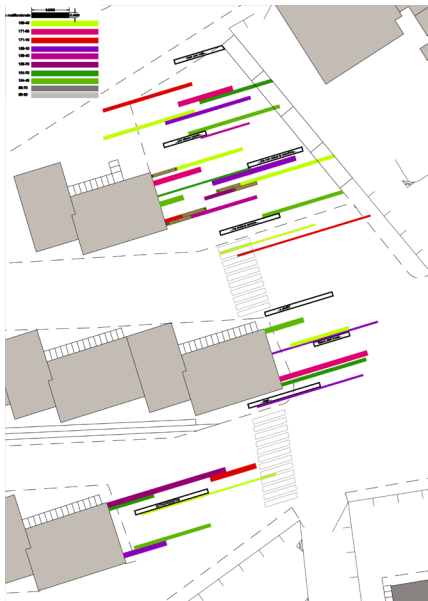


Imagen 10. Proyecto de intervención en las inmediaciones de la Scuola Media Monte Rosello de Sassari (fuente: Grupo TaMaLaCà).



Imagen 11. Intervención y estructura realizada por los alumnos de la Scuola Media Monte Rosello en via Barbagia de Sassari (fuente: El autor).

Al respecto, Cicalò (2014) señala: *Il colore può essere, di volta in volta, occasione giocosa e costruttiva di denuncia del degrado e della marginalità; richiesta, implicita o esplicita, di attenzione e di considerazione; stimolo e incoraggiamento per l'immaginazione; strumento di costruzione di nuovi significati, di moltiplicazione delle possibilità di uso e di vera trasformazione. Spesso è tutte queste cose insieme*⁹

CONCLUSIÓN. Para concluir, podemos destacar que TaMaLaCà, con sus trabajos, promueve un diseño urbano participativo y contribuye a generar conciencia sobre el espacio común. La adecuación de los lugares, el mejor aprovechamiento y el disfrute por parte de todos los ciudadanos,

evidencia, tal y como señala Herbbert (2005), que los modos de habitar en lo contemporáneo nos obligan a re-semantizar la importancia de los espacios públicos. A partir de este razonamiento general sobre los bienes comunes de la ciudad y los derechos de todos respecto a su uso, podemos afirmar que la labor del colectivo con los grupos de mujeres, discapacitados, niños etc. es un acicate que muestra el camino hacia un urbanismo integrador. Las estructuras para el juego, los bancos, las líneas de colores en el pavimento o muros y el mobiliario autoconstruido, configuran un mapa que tiene su significado y función en relación con el propio lugar, y funcionan al mismo tiempo tratando de ajustarse a la realidad que quieren significar.

TaMaLaCà ofrece una alternativa a los recursos tradicionales de modificación del espacio urbano y a los macro-proyectos de grandes presupuestos dictados desde las instituciones. Sus intervenciones de naturaleza efímera gozan de los parámetros que articulan el mundo contemporáneo y son realizados para ser consumidos. Por otro lado, la idea de autodeterminación vecinal sobre los lugares que habitamos, supone una democratización del propio espacio y genera un modelo de transformación desde la base de la ciudad. Un modelo social, sostenible, ecológico y pedagógico donde la transformación del espacio por medio de sencillos proyectos, corresponde a la propia ciudadanía, que es la verdadera artífice, usuaria y benefactora del mismo. **AUB**

REFERENCIAS

- Arras, F., Cannas, C., Cecchini, A., Ghisu, E., Idini, P. y Talu, V., 2012a. "Micro-progetti di rigenerazione urbana nelle periferie: l'esperienza del Portacolori a Sassari." *Actas de la VII Giornata di Studi dell'INU La città sobria*, Nápoles, Italia.
- Arras, F., Cecchini, A., Ghisu, E., Idini, P. y Talu, V., 2012b. "Il gioco come strumento di riconquista degli spazi pubblici negati: l'esperienza del Fronte di Liberazione dei Pizzini Pizzoni nel rione storico di San Donato a Sassari." *Atti della Giornata Nazionale di Studi INU La città sobria*, Nápoles, Italia.
- Arras, F., Ghisu, E., Idini, P. y Talu, V., 2013. "TaMaLaCà - Tutta Mia La Città. 'Suffragette' dei diritti urbani negati." *Actas de la XVI Conferenza Nazionale SIU Urbanistica per una diversa crescita, Planum. The Journal of Urbanism* 27, (2).
- Audé, M., 1992. *Los No Lugares, Espacios del anonimato. Una antropología de la Sobre Modernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Benedict, R., 1971. *El hombre y la cultura*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Carrithers, M., 1990. *¿Por qué los humanos tenemos culturas?* Madrid: Alianza.
- Censi, S. y Talu, V., 2015. "Micro-interventi per la promozione della camminabilità urbana. Il progetto «ExtraPedestri» conquista il tessuto urbano di Sassari", *Lab2.0 magazine*, 10, 28-31.

- Cicalò, E., (Ed.), 2014. *Progetto, ricerca, didattica. L'esperienza decennale di una nuova Scuola di Architettura*. Milán: Franco Angeli.
- Extrapedestri, s/f. *Lasciati conquistare dalla mobilità aliena*. Disponible en: <http://extrapedestri.blogspot.com.es/> (Consultada el 12 abril de 2016).
- Fernández, V., 2014. "Promoviendo un diseño urbano participativo: experiencias desde la práctica y la docencia". *AUS*, 15, 22-27. Disponible en: http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071872622014000100005&lng=es&nrm=iso&ing=es (Consultada el 12 de abril de 2016).
- Hebbert, M., 2005. "The street as locus of collective memory." *Environment and Planning D: Society and Space*, 23, (4), 581 - 596.
- Horn, A., Morgenstern, A., Becker, J., Olivares, C. y Osorio, E., "El taller neolocal y la otra educación. El proceso de enseñanza aprendizaje de la arquitectura y las ciudades del futuro". *AUS*, 18, 4-11. Disponible en: http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071872622015000200002&lng=es&nrm=iso (Consultada el 13 de abril de 2016).
- Paba, G., 2003. *Movimenti urbani. Pratiche di costruzione sociale della città*. Milán: Franco Angeli.
- TaMaLaCà, s/f. *Tutta mia la città*. Disponible en: <http://www.tamalaca.com/> (Consultado el 22/09/2017)

⁹ Que se traduce al español como: El color puede ser, unas veces algo lúdico, otras, una denuncia, una queja de la degradación y la marginalidad; una llamada implícita o explícita de atención; un estímulo para la imaginación; una herramienta de construcción de nuevos significados, que multipliquen las posibilidades de uso, y de verdadera transformación. A menudo puede ser todas estas cosas juntas.